

Rápidamente llegó a convertirse en la figura central del Comité de Salvación Pública, generando medidas mediante las cuales se buscaba continuar con la Revolución a pesar de la amenaza de invasiones de las fuerzas de las monarquías absolutistas europeas, los movimientos contrarrevolucionarios gestados en el propio territorio y el empobrecimiento general de la población. Para tales objetivos, dio lugar a numerosas represiones que incluían el recorte de las libertades y la utilización de la guillotina como herramienta para intentar acabar con la oposición. En tanto, se habían formado alrededor de 18.000 comités de vigilancia para detectar posibles disidencias, generando decenas de miles de ejecuciones de monárquicos, contrarrevolucionarios, traidores, clérigos, etc.

Las cabezas de los ejecutados son depositadas en un baúl, y sus cuerpos son atados a una carreta y enviados a una fosa común, donde son cubiertos por cal viva.

Su búsqueda de consensos se daba también a través de medidas sociales como el congelamiento de los precios y los salarios, además de intentar recuperar a la religión como resguardo moral del Estado. Para ello, intentó encauzar todos los credos a través del culto al "Ser Supremo", en honor al cual incineró una estatua que simbolizaba al ateísmo.

En 1794, la República obtiene un gran respaldo al salir victoriosa en la batalla de Fleurus, frenando el avance de las fuerzas de Prusia y Austria que intentaban avanzar sobre territorio francés para poner fin al régimen revolucionario. Con aquel triunfo, los peligros que acechaban a la República desaparecen, y las políticas de terror implementadas por Robespierre dejan de tener fundamento. Por ello, luego de arduas discusiones, la Convención ordenó el arresto del líder revolucionario y de sus seguidores en el Comité, dando lugar a una acusación que los llevaría a todos a ser pasados por la guillotina en la Plaza de la Revolución el 28 de julio de 1794.

Las cabezas de los ejecutados son depositadas en un baúl, y sus cuerpos son atados a una carreta y enviados a una fosa común, donde son cubiertos por cal viva.

Rosa Luxemburg

Rosa Luxemburg fue una revolucionaria judía antibelicista y teórica socialista criada en Polonia, en tiempos en que éste país se encontraba bajo la dominación del Imperio Ruso. Nació en la localidad de Zamosc el 5 de marzo de 1871, siendo hija de comerciantes y desempeñándose como una destacada estudiante, influenciada por una gran de intelectuales socialistas occidentales.



Rosa Luxemburg.

A los 16 años ingresó en el partido revolucionario Proletariat, por lo cual debería exiliarse en Suiza dos años después, donde se dirigió con su familia para escapar de las persecuciones a opositores y judíos iniciadas por la policía rusa. En aquel país se vinculó rápidamente con otros exiliados y obtuvo la ciudadanía luego de casarse con Gustav Lubeck. También se recibió de abogada, se desempeñó como periodista y luego de radicarse en Alemania en 1898, ingresó en el Partido Socialdemócrata, donde llegó a ser una de sus figuras más representativas.

Sus ideas claras, además de su inteligencia y su oratoria le permitieron salir airoso de una gran cantidad de debates realizados en el seno del socialismo, acusando de nacionalista al Partido Socialista Polaco, el cual pretendía en primer lugar la independencia de ese país. Según Luxemburg, el objetivo del Partido incentivaba a la clase proletaria a abandonar

la lucha de clases, y su oposición al slogan de “Independencia para Polonia” le mereció acusaciones de ser una agente del zarismo ruso.

Los debates ideológicos formaban parte de una gran disputa surgida luego de la muerte de Marx y de Engels, y Luxemburg comenzó a distanciarse del Partido cuando éste comenzó a tener una organización parlamentaria y a alejarse de los postulados marxistas.

En 1903, sería condenada a 9 meses en prisión por haberse manifestado abiertamente en contra del Káiser, aunque las presiones de sus camaradas reducirían aquella pena a solo 30 días. En tanto, desde sus publicaciones en los periódicos más importantes del socialismo apuntaría contra Lenin, debido a su concepción centralista y autoritaria de su función en Rusia.

Apoyaría la revolución polaca de 1905, siendo encarcelada tiempo más tarde en Varsovia y luego expulsada de su país natal. Con el inicio de la Primera Guerra Mundial en 1914, Rosa Luxemburg junto a Karl Liebknecht se puso al frente de numerosas manifestaciones

Las viejas fuerzas del Káiser lograron apresar a Rosa Luxemburg, y la asesinaron el 15 de enero de 1919 golpeándole la cabeza con un fusil. Su cuerpo fue arrojado en un canal, y sería encontrado cuatro meses más tarde.



contra el conflicto, lo que le valdría la acusación de incentivar a las tropas a rebelarse y sería condenada a una pena de un año en prisión, donde escribiría una gran cantidad de textos y el libro “La crisis de la social democracia”.

Por aquel entonces, ya se había separado del Partido Socialdemócrata alemán, al cual había criticado duramente por haber contribuido desde el Parlamento a la aprobación de nuevos créditos para la guerra. De los ciento once diputados, el pedido de recursos sólo obtendría el voto en contra de Karl Liebknecht.

Se sucedieron en Berlín una gran cantidad de protestas y huelgas, que fueron prohibidas y reprimidas por los elementos de derecha que habían sobrevivido a la revolución.

La revolución rusa de 1917 representó para Luxemburg el triunfo de una noción de lucha contra el autoritarismo que había apoyado a pesar del personalismo de sus líderes. Afirmó desde la cárcel que la victoria en aquel proceso era solo el comienzo de una nueva etapa, por lo que incentivó al proletariado alemán a que siguiera el ejemplo de sus pares rusos. Al año siguiente estallaba la Revolución en Alemania, logrando la abdicación del emperador Guillermo II.

Algunos de los cuadros socialistas escindidos luego de los votos parlamentarios a favor de los créditos para la guerra requeridos por el Káiser, se reunieron en 1918 para crear la Liga de los Espartaquistas, que tenía a Luxemburg como principal ideóloga y representante. Aquella Liga se transformaría más tarde en el Partido Comunista Alemán que, inspirados en el triunfo de los bolcheviques, lanzarían la “Revolución Espartaquista” en 1919.

Se sucedieron en Berlín una gran cantidad de protestas y huelgas, que fueron prohibidas y reprimidas por los elementos de derecha que habían sobrevivido a la revolución.

Las viejas fuerzas del Káiser lograron apresar a Rosa Luxemburg, y la asesinaron el 15 de enero de 1919 golpeándole la cabeza con un fusil. Su cuerpo fue arrojado en un canal, y sería encontrado cuatro meses más tarde.

Simón Bolívar



Simón Bolívar.

Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios fue un militar y político sudamericano, siendo uno de los líderes de la emancipación de aquella región del poder de la Corona española. Nació en la localidad de Caracas, Venezuela, el 24 de julio de 1783. Su padre era el aristócrata Juan Vicente Bolívar y Ponce, y su madre Concepción Palacios y Blancos, ambos fallecidos cuando Simón era muy pequeño. Su crianza pasó a manos de Simón Rodríguez, que falleció algunos meses después que sus padres, por lo que el futuro Libertador fue recibido en la casa de su tío Carlos Palacios.

A los 15 años de edad se dirigió hacia España para realizar sus estudios, en los cuales comenzó a interesarse por las ideas de la Ilustración. Estando en Madrid conoció a María Teresa, con la que se casó en 1802, un año antes de que ella falleciera por fiebre amarilla. Más tarde Bolívar se dirigió a Francia, donde llegó a conocer a Humboldt y a Napoleón, a quien acusaría luego de haber traicionado las ideas republicanas.

Luego de un breve paso por Italia, regresó a París y comenzó a vincularse con la masonería, realizando el juramento de hacer todo lo posible por la liberación de América del Sur. Luego de una estadía de dos meses en Estados Unidos, se dirigió hacia Venezuela para comenzar a organizar un ejército libertador, a pesar de no haber recibido instrucción militar.